

Pablo Vázquez Gestal

UNA NUEVA MAJESTAD

Felipe V, Isabel de Farnesio y la identidad
de la monarquía (1700-1729)

Fundación de Municipios Pablo de Olavide

y

Marcial Pons Historia

ÍNDICE

ABREVIATURAS, 13

NOTA ACLARATORIA, 15

AGRADECIMIENTOS, 17

INTRODUCCIÓN, 23

1. Los *Court Studies* y la historiografía contemporánea, 25
2. La cultura cortesana y la España del siglo xviii, 31
3. La Europa ilustrada y la Nueva Historia Política, 37
4. La identidad de la monarquía y la majestad de Felipe V, 43

PARTE I

FELIPE V Y LA MAJESTAD ESPAÑOLA: CONTINUIDAD Y COLAPSO, 1700-1714

CAPÍTULO I. «AIMEZ LES ESPAGNOLS». FELIPE V Y LA EUROPA DE LAS
MONARQUÍAS, 53

1. Historia e historiografía. Felipe V y su reinado, 55
2. España en 1700. La nobleza, los reinos y el horizonte de la guerra, 65
3. La formación de un príncipe. Felipe de Anjou y la corte de Versalles, 71
4. 1701: triunfo y apoteosis de un monarca español, 80

ÍNDICE

CAPÍTULO II. «EL QUE A PEDIR DANDO EMPIEZA». FELIPE V Y LA CORTE ESPAÑOLA, 97

1. Felipe «el Animoso». Las inclinaciones personales de un príncipe, 99
2. De favoritos, «validas» y confesores. Privanza política y patronazgo cortesano, 115
3. El rey y sus élites. El discurso de la fidelidad y las políticas de integración de la nobleza, 131
4. La Casa Real y la etiqueta cortesana. La apatía de la majestad, 146

PARTE II

ISABEL DE FARNESIO Y LA IDENTIDAD DE LA MONARQUÍA: CAMBIO E INNOVACIÓN, 1714-1729

CAPÍTULO III. «ES UNA REYNA MUY HOMBRE». ISABEL DE FARNESIO Y LOS PERFILES DE LA MAJESTAD, 169

1. La historiografía europea y la reina Farnesio, 172
2. De Parma a Madrid. La princesa italiana y la escena política española, 187
3. Construyendo *auctoritas*, asumiendo *potestas*. La posición pública de una reina, 205
4. Los lenguajes del sentimiento. Isabel de Farnesio y las emociones de la majestad, 227

CAPÍTULO IV. «SE ACAVARON ETIQUETAS Y FORMALIDADES». LA TRANSFORMACIÓN DE LA CORTE, 253

1. La persistente vacilación de un rey. Felipe V y la gestión de la *potestas* soberana, 255
2. Con piedad y devoción. La mutación religiosa de la monarquía, 263
3. 1724: el rey ermitaño y el fin de la majestad, 277
4. Corte, poder y cultura política. La transformación de la cultura cortesana, 300

CONCLUSIONES, 319

1. La merma de influencia política de la aristocracia cortesana, 320
2. La irrupción de la esfera privada en la corte española, 321
3. La presencia de la reina consorte en la esfera pública, 323
4. La depauperación de la cultura cortesana y el triunfo del Estado, 325

ÍNDICE

BIBLIOGRAFÍA, 329

FUENTES DE LAS ILUSTRACIONES, 395

ÍNDICE DE NOMBRES, 397

INTRODUCCIÓN

EL PRESENTE ENSAYO TRATA EN PROFUNDIDAD DE LA FIGURA DE FELIPE V, pero no es una biografía al uso. En los últimos años son muchas las publicaciones que, como observaremos, han explorado la vida del primer Borbón español proporcionando una imagen equilibrada de su reinado. La mayor parte de los episodios de su vida, desde los públicos a los íntimos, desde los políticos a los sentimentales, ha sido ordenada y analizada sin apasionamiento, con la perspectiva suficiente que evita el juicio simplista de narrativas interesadas. Sin embargo, son pocos los volúmenes, y ninguno de manera monográfica, que tratan de explicar cómo su comportamiento y actitud transformaron la identidad de aquello que mejor debía representar el rey: la majestad. Se trata, por tanto, no sólo de conocer al personaje en su contexto, sino de explicar cómo sus actos, en público y en privado, modificaron ese mismo contexto estableciendo nuevas formas de sociabilidad y renovadas prácticas políticas en el vértice del poder.

Son legión los memorialistas y diplomáticos, cortesanos y hombres de letras que en la Edad Moderna europea señalaron de forma taxativa la importancia que la vida de un soberano tenía en el devenir de su propio reino. Alvise II Mocenigo, embajador veneciano en la España de cambio de siglo y de dinastía, lo expresó sintética pero claramente en 1702:

«La vita stessa de' regnanti che, al pari d'ogni altro mortale, sta nelle mani di Dio, col cedere alle leggi della natura, altera il sistema, e cambiandosi successore si muta la fortuna de' regni»¹.

Aunque sujeto a la voluntad divina y a las leyes inexorables de la naturaleza como cualquier mortal, el soberano era, sin embargo, una de las piezas clave del Antiguo Régimen. Su existencia delineaba, indudablemente, su propia biografía, pero también la de sus vasallos, transfigurando con su ascenso el destino del reino. Alvisé II Mocenigo advertía claramente que la fortuna de la monarquía no podía ser desligada de la vida de su titular.

Este libro explora, inspirándose en esta máxima, la majestad borbónica española en sus tres primeras décadas de existencia. Mi intención es demostrar cómo la llegada de Felipe V al trono español acabó por modificar no sólo el modelo cortesano heredado del siglo precedente, sino que, en última instancia, también alteró la cultura política legada por su predecesor. Un doble proceso en el que tuvo una importancia capital su segunda mujer, Isabel de Farnesio, pues, como se expondrá en la segunda parte de este volumen, la transformación de la identidad de la monarquía española después de 1714 tuvo en ella a su máxima promotora.

Antes de adentrarnos en el tema propuesto conviene, sin embargo, definir en detalle el marco historiográfico en el que ubicaré mi análisis. En primer lugar, describiré las conclusiones planteadas en las últimas décadas por los así llamados *Court Studies*, ya que éstos han alterado singularmente el modo en que los historiadores observamos ahora las monarquías europeas del Antiguo Régimen. En segundo lugar, abordaré el estado de los estudios en torno a la monarquía española del siglo XVIII con el fin de determinar presencias y ausencias historiográficas. En tercer lugar, indicaré cómo la renovación de la historia política de la Europa del siglo XVIII está alentando una mirada más atenta y desapasionada de las dinastías y soberanos de aquella centuria. Final-

¹ Alvisé II MOCENIGO (1860), p. 671.

mente, explicaré el modo en el que he decidido abordar el tema del que es objeto el presente volumen.

1. LOS *COURT STUDIES* Y LA HISTORIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA

Los historiadores hemos comenzado sólo en las tres últimas décadas a comprender la importancia que el universo de valores cortesanos desempeñó en la dinámica social del Antiguo Régimen y en la formación de una determinada idea de monarquía. Fue Geoffrey Elton, uno de los historiadores británicos más señalados del siglo xx, el que más tempranamente llamó la atención a sus colegas para que volvieran a considerar el crucial papel que la corte había desempeñado durante la Edad Moderna europea². En un breve pero importante trabajo señalaba que la corte era, en su acepción más restrictiva, una institución de la corona, la Real Casa, pero que debido a las circunstancias históricas con las que había sido constituida se convirtió en «the centre of politics» durante el siglo xvi³. Elton defendía que el estudio de la actividad política no podía ser circunscrito sólo al análisis de las acciones de gobierno o de las instituciones de la monarquía, pues se mostraba necesario estudiar el entorno social y el ejercicio práctico del poder en el ámbito de la corte. La operación no era en absoluto nada irrelevante habida cuenta del desprecio con que había sido estudiada durante el siglo xix y aún el xx. Elton rescataba la corte de la denigración y el ostracismo historiográficos para convertirla, con el estudio del Parlamento y del Consejo, en la pieza imprescindible con la que auscultar con garantías la historia de la política inglesa bajo la dinastía de los Tudor⁴.

² Sobre este historiador y su significativa importancia en la historiografía inglesa, *vid.* A. J. SLAVIN (1990a y 1990b) y B. L. BEER (1990).

³ G. R. ELTON (1976), p. 227.

⁴ G. R. ELTON (1974 y 1975). Los tres trabajos se encuentra reeditados en G. R. ELTON (1983).

1.1. LA HISTORIA DE LA CORTE Y LA HISTORIA POLÍTICA

Las ideas esbozadas por Geoffrey Elton vinieron a coincidir con la crisis del estructuralismo y el fin de los metarrelatos elaborados por los grandes paradigmas historiográficos después de la Segunda Guerra Mundial⁵. Estas circunstancias permitieron que nuevos objetos de estudio y formas de análisis comenzaran a ser redescubiertos a fines de los años setenta del siglo xx⁶. La renovación de la historia política y la recuperación del concepto de poder fueron dos de sus más relevantes efectos⁷. Además, el influjo ejercido por la antropología y la sociología en el discurso de los historiadores desde los años ochenta en adelante, con el examen del poder informal y la investigación sobre los fenómenos del clientelismo y el patronazgo, venía a incentivar el análisis de la historia política desde renovadas perspectivas⁸.

La iniciativa de Elton y el ambiente historiográfico de finales de los setenta e inicios de los ochenta del siglo xx fueron el espaldarazo estimulador que la corte necesitó para ir abriéndose camino entre los historiadores modernistas europeos. Los siguientes años demuestran que en Italia y en Inglaterra las investigaciones fructificaron lenta pero inexorablemente. Un abultado conjunto de trabajos fue promoviendo la rehabilitación historiográfica de la corte y asentando su reputación como objeto histórico imprescindible para comprender en toda su amplitud la naturaleza política, social y cultural del Antiguo Régimen. Se trataba ya no sólo de observar los acontecimientos que tenían lugar dentro de ella, sino de intentar explicar cómo funcionaba la dinámica política de las monarquías de la Edad Moderna⁹.

⁵ Cfr. V. E. BONNELL y L. HUNT (1999), especialmente p. 10.

⁶ E. BREISACH (2003), pp. 122 y ss., y J. AURELL (2005).

⁷ *Vid.* P. R. VANDERMEER (1979), W. P. BLOCKMANS (1981), J. JULLIARD (1981), J. M. KOUSSER (1982), X. GIL PUJOL (1983) y R. P. FORMISANO (1986).

⁸ K. R. LEGG (1975), V. BURKOLTER-TRACHSEL (1976), S. W. SCHMIDT (ed.) (1977), E. GELLNER y J. WATERBURY (eds.) (1977), G. F. LYTTLE y S. ORGEL (eds.) (1981), S. N. EISENSTADT y R. LEMARCHAND (eds.) (1981) y S. KETTERING (1986).

⁹ P. VÁZQUEZ GESTAL (2005).